

	1894	1895	1896	1897
Madrid.....	5.00	4.50	4.00	3.50
Portugal.....	5.00	4.50	4.00	3.50
Resto de España.....	5.00	4.50	4.00	3.50
Resto del mundo.....	5.00	4.50	4.00	3.50

VENTA

Exp. Har 25 céntimos, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: id. 14, 1, 10

NUMEROS SUJETOS

Del día 5. 5 céntimos; atrevida, 10 céntimos.
Se suscribe en las librerías de la calle de San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELEFONO NUM. 772.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 14 de Mayo de 1894

MADRID—NUM. 6.759

LA BOLSA

Reina en la Bolsa una paz que asusta. No sucede nada; no pasa nada; nadie se preocupa por cosa alguna... pero los cautos no guardan muy mucho de comprar papel, y por el contrario, lo van soltando como pueden, y a las Obligaciones se van, ¡aquí me las den todas! Dicen los compradores de Obligaciones que metieron en ellas el importe del papel vendido.

Re difícil prever cuándo terminará esta situación. Un cambio es facilísimo suponer cómo ha de terminar. Pero esto, que es en la Bolsa una especie de secreto a voces, todo el mundo se lo calla, y trata de que cuando venga este cómo que todos temen, no les cueste el dinero.

Una vez de acuerdo, aunque tácitamente, sobre este punto, finge la gente preocuparse de cómo se harán los futuros presupuestos, y el descontento late en todas las conversaciones.

Reto, sin embargo, no impedirá que en su día el señor ministro los presente muy amablemente, falsamente nivelados, hasta con promesas de *superavit* inclusive, y que el mercado, que es muy listo, les haga el acierto correspondiente...

Pero todo esto es hablar por hablar: nuestra obligación es relatar lo que pasó durante la semana en la Bolsa. Pues bien; en la Bolsa no ha pasado nada.

Véase sí no.
El 4 por 100 interior al contado, comenzó y acaba la semana a 68.35 ó 68.40, a gusto de cada cual, que pretenda enriquecerse especulando.

Lo mismo decimos del fin de mes, que acaba a 68.45.

Ha habido días en los que el contado, muy ofrecido, ha bajado 0.10 y hasta 0.15 menos que el fin de mes.

Algo se ha hecho, pero muy poco, al próximo, con un *report* de 0.15.

El exterior, con ligera mejora de quince céntimos ó veinte, queda a 78.30.

El amortizable cierra a 77.40 con diez céntimos de ventaja sobre el cambio del lunes.

Las cubas viejas ganan 0.30 y quedan a 109.60.

Las nuevas, sin haberse movido, quedan a 98.15 y 20.

Las obligaciones de la Bolsa, 2.ª serie, han bajado a 90.00.

Las series del Ayuntamiento a 66.50.

Banco Hipotecario. Las cédulas al 5, a 99.00. Las cédulas al 4, de 92.10 a 92.50.

Las acciones del Banco de España han ganado un entero, de 330 a 331.00, que es a como quedan.

Las acciones de la Arrendataria de Tabacos, han tenido escaso y débil mercado. De 168.25 han bajado a 167 para quedar a 168 por 100.

Los francos han subido de 21.25 a 21.35.

Las libras han subido de 30.53 a 30.56.

El mercado del oro estuvo también completamente paralizado, porque no hay negocio, ni arbitrajes, ni nada.

ASUNTOS MILITARES

La proporcionalidad

Mala hierba pisa el general López Domínguez. Ni una sola de sus medidas desde que es ministro de la Guerra; ni una sola de sus proyectos ha dejado de causar sermoneos y zozobras en el ejército, cuando no disgusto en el país entero.

Un caso más, y no de poca monta, se ha presentado ahora con la creación de la junta de generales que debe estudiar el proyecto de proporcionalidad para el ascenso de coronelas a generales de brigada.

Las satisfactorias explicaciones dadas en el Congreso por el ministro de la Guerra al Sr. García Aliz, no han sido bastante a calmar la inquietud de los jefes y oficiales, muy especialmente de infantería y caballería, que temerosos de las intenciones intimas que encierra la formación de esa junta, no ocultan el recelo que les causa, y en sitios reservados ó públicos, donde quiera que se reúnen, hablan recio y duro de nada bueno para el señor López Domínguez.

La prensa de todos colores, y los periódicos militares con especialidad, dedican preferente atención a este asunto, y casi al unísono manifiestan asunciones y aprensiones de que se trate de alterar la proporcionalidad del generalato establecido, desvirtuando con ello una parte esencial de la ley adicional a la constitutiva del ejército.

Tal cuerpo han tomado esos temores, que aun el periódico que pasa por más allegado al general López Domínguez, *El Ejército Español* dice que las armas de Infantería y Caballería están alerta y dispuestas a no dejarse arrebatar lo que ganaron.

«A defenderse!» les dice a los coroneles de esas armas *El Correo Militar*.

El *Heraldo* no se recata de estampar frases que atribuye a un joven general, calificando la formación de esa junta, de «novísima maniobra, dirigida desde la sombra por alguien que goza de influencia con el general Campona y con el señor ministro de la Guerra».

La *Época* censura asimismo al último, asegurando que ha inferido una ofensa a la Junta Consultiva, y sólo confía en el celo de los generales que componen la nueva comisión, para que pueda resolverse satisfactoriamente el asunto planteado.

La *Correspondencia Militar* manifiesta en un violento artículo, que titula *Campos de Sirena*, la desconfianza en la sinceridad de las explicaciones dadas por el ministro de la Guerra, al que recuerda cuantas promesas ha dejado incumplidas.

Por nuestra parte, si esas manifestaciones del general López Domínguez son la fiel expresión de su pensamiento, y no tenemos por qué dudar de ello, como apunta *La Época*, la Junta Consultiva se bastaba para resolver las consultas que el ministro le hiciera para fijar definitivamente la proporcionalidad del generalato con arreglo a las plantillas de cada arma y cuerpos especiales, sin necesidad de nombrar la nueva comisión de generales, no vemos ningún peligro para las armas generales en esa resolución, toda vez que estando para extinguirse las 128 vacantes fijadas en la real orden del general Chinchilla, tendría que resolver por sí, ó con sujeción a consultas previas, el ministro de la Guerra, el mismo asunto que pone ahora en estudio de la junta de generales.

Los peligros, los perjuicios, no para las armas generales, sino para el país y el ejército, están, más que en la proporcionalidad del generalato, en la fijación de las plantillas, y éstas, no hay comisión ni ministro que las arregle, a lo menos por ahora.

CRÓNICA

INTERVIEW CON ONOFFROFF CEBALLOS HIPNOTIZADO

—Muchas gracias, señor, por su artículo de ayer. Aunque no está bien lo que diga yo, me parece razonable lo que alegó usted en prueba del derecho que tengo a hacer públicamente mis experimentos. El señor obispo de Madrid Alcalá y la Sociedad de *Padres de Familia* me asombraron con sus denuncias, que me sirven de *reclamo*. Puedo asegurar a usted que no me ha ocurrido cosa igual en ninguna parte; pero hay que tener presente que en las demás del planeta, pasan inadvertidos los señores obispos y queen ninguna de ellas se reúnen en Asociación los padres de familia...

—Sin embargo, ya sabe usted, Sr. Onoffroff, que el senador Beranger...

—¡Oh! No me he olvidado de eso. Todo París ha silbado a Beranger... En el café d'Harcourt se acabó con él entre risas y burlas...

—Conozco la historia; la oí de labios de la misma Susana, aquella Susana que, preguntada en la vista del proceso sobre si fué o no vestida al baile de los artistas, contestó afirmativamente, porque llevaba puestas las medias...

—Crea usted que jamás he tropezado con obstáculos parecidos a los que se me oponen aquí. Mis trabajos de fascinación, como he dicho en *El Imparcial*, son absolutamente inofensivos. El único inconveniente que puede oponerse a mis experimentos es un circo de que algunas señoras se desmayan. Pero esto es igual a mente inofensivo... Además, usted lo ha dicho la mayor parte de los sinos, pesos son originados por el calor en una atmósfera viciada. Observo en muchas personas, aun en las que pertenecen a las clases que se llaman «acomodadas», la costumbre oriental de cargarse de perlas sin acausar debidamente, y crea usted que el perfume, combinado con la cascarría, es mortal de necesidad, y produce, por lo menos, un estado catáptico en la pituitaria...

Echando pestes un conductor del tranvía, cargado con el último pelotón de carne humana salida del circo, arrancó de la Plaza de Santa Bárbara, y en la plataforma del mismo pasamos las desiertas torres de la calle de Hortaleza, no habiendo tardado más que una hora y veinte minutos en llegar a la Cibeles.

—Esa como ir de Dover a Londres, observó Onoffroff. Si a usted le parece, le fascinaré y le llevaré por el aire.

—Lléveme usted por el aire, pero no me fascine.

Un minuto después estábamos sobre la azotea de la Puerta de Alcalá. Visto desde allí, el Madrid viejo, el verdadero Madrid, se daba un «aire» a Roulogne. La ciudad aparecía amortiguada, hacia la derecha sobre el café de Rurnon creían numerosas flechas de iglesias, y la calle de Alcalá bajaba cubrebrando entre luces mortecinas de los faroles, hasta caer en la hondonada del Prado, para subir en seguida, trabajosamente, siempre entre luces mortecinas, como si la calle toda se dirigiera a enterrarse en el cementerio del Kate.

—Es bonito y triste al mismo tiempo, reflexionó Onoffroff.

Y luego, como si murmurara una blasfemia:

—¿Cuánta iglesia!...

—Si, la iglesia se come a la villa. Y así es en toda España. En un pueblucho de once siglos, en Castilla la Vieja, he contado tres iglesias...

—Sapientí!

—Es un símbolo de lo que llamamos reacción clerical, tomada del *esprit nouveau* de Spuller... El agente aquí es el C. de Ceballos, el mismo que ha denunciado a usted.

—¿H! la!

—Y lo que yo necesitaba pedir a usted, como prueba de su poder sobrenatural, es que traiga aquí al señor Ceballos, y que le hipnotice para que nos cuente lo que tiene oculto en el espíritu, lo que le ha metido los curas...

—No hay inconveniente. Pero a condición de que no hará usted públicas las declaraciones. Mi situación es delicada. Soy extranjero, y *di Roma*...

—Ofrezco a usted la mayor reserva, señor Onoffroff. Soy un pozo...

El hipnotizador miró fijamente hacia el tejado de una casa. Su mirada de buscon constructor profundizó lo insubstancial, como si quisiera extraer alguna cosa, y en seguida dijo a grandes voces:

—¡Oh, era, era tal!...

Al principio (declaro la verdad), yo no sabía lo que era aquello que subía por la calle de Alcalá. Parecía un cartomano de la *Mi-Cuence*, la praección del buey gordo. Después descubrí unos calos muy grandes, y en la punta del más alto a un hombre; y luego una chimenea y un casco de acero.

—¿Es el Guadarrama?—preguntó.

—No, señor. Es el vapor *Alfonso XIII*. El hombre que viene en la punta del palo mayor es el Sr. Ceballos.

—¿Qué maravilla! Yo estaba asombrado. Pero el vapor andaba como un carreta, y Onoffroff tuvo que lanzarle unas bendiciones, ó cosa así, para que llegara al puerto, es decir, a la azotea de la Puerta de Alcalá.

Mi asombro llegó al *dislate* cuando vi que Ceballos venía de *cajete*, con los ojos vidriosos, el morro salido y los nudos apretados detrás de la espalda. Onoffroff le hacía «*ca*» con el dedo índice, y Ceballos le seguía dando briquitos por la azotea. Estaba completamente hipnotizado, y Onoffroff le preguntó por los verdaderos móviles de la Sociedad de *Padres de Familia*, por la reacción clerical, por los fines que perseguía el neomisticismo en España, por la vida y milagros de las principales de la iglesia y de los personajes del catolicismo...

Amarcé cuando Onoffroff hizo desaparecer al Sr. Ceballos envolviéndolo, como a un arcángel, en una gasa azul celeste, porque de volver en el barco no hubiera llegado antes de ser de día. Nubes de polvo levantado por sedientos «hermanos de Jesús y Congregación de San Luis Gonzaga», que marchaban a Alcalá para celebrar la fiesta de las «Sagradas Formas», se cernían sobre el Prado. Los mangos de la villa se acercaban al salón, y como nieblas sofocantes que se deshicieran en polvillo luminoso marchaban las nubes hacia la Puerta del Sol, dejando en pos multitud de moleculas, cuales negras, cuales brillantadas por una luz tenue é incierta como el contorno de una chisnela de dos años.

—Es el alba—dijo Onoffroff.—¿No la ve usted? Los pueblos necesitan sumergirse de vez en cuando en grandes tinieblas, como las que cubren actualmente el horizonte de España; pero en los pueblos, como en la naturaleza, la luz vuelve a brillar...

Y como sorprendiera en mí un gesto de duda, añadió:

—No crea usted en Dios, si no quiere. Pero amigo, ¡crea usted en el alba!...

—Está bien. Pero al alba rogando y con el mazo dando. Voy a relatar nuestra conversación, las declaraciones que ha hecho el C. de Ceballos...

—Usted no lo hará. Tengo su palabra...

—No hay palabra que valga!—exclamé furioso.—Primero que yo es la patria... Lo dire todo, sí, señor; todo, absolutamente todo.

—Pues yo lo impediré, hipnotizándole la lengua!

Se entabló una lucha horrible de fascinación. Onoffroff me miraba fijamente con sus pupilas verdes dilatadas. Yo quería tragarme los dos ojos.

—¡Ah, diablito!—dijo él.—Llévame razón. Dícanta cuando dijo de usted que es una vira de antojos.

Yo no; pero juraría que el hipnotizador se tambaleaba, cuando en aquel momento paquico se me cayeron los lentes, y quedé ciego, dejándome indefenso.

—¡Maldición!—grite como un energúmeno.

Y amancé esta mañana con la lengua fuera, carbonizada, negra, retorcida, como si el C. de Ceballos hubiera podido satisfacer su deseo de darme garrote.

Luis BONAPOUX

LA DEUDA FLOTANTE

Va en aumento cada día. Los datos oficiales arrojan el resultado siguiente:

	Pesetas.
Obligaciones al 5 por 100, vencimiento de 30 de Julio próximo.....	339.112.000
Pagares del Tesoro, fecha del 10 de Febrero último.....	745.868
Pagares del Tesoro, fecha del 10 de Abril último y vencimiento de 30 de Junio.....	4.983.360
TOTAL.....	340.851.228

En 1.ª de Abril era de 333.85 millones, y de esa fecha acá se ha aumentado en 6.99 millones.

Pero podemos contar como aumento, sobre el que ya queda expuesto, 33 millones de pesetas por gastos de Madrid, y entonces tendremos una Deuda flotante de 373 millones, que es la cifra, calculado prudentemente, que puede considerarse como más aproximada a la verdad.

Por ahora devenga interés de 5 por 100 la primera parida de Obligaciones que vence en 30 de Junio. Como esa fecha el Gobierno no podrá pagar el total importe, es probable que prorrogue su vencimiento por un año más, aumentando el interés a 5 y 1/2 por lo menos.

Tal como van las cosas, no es aventurado calcular que el futuro presupuesto se encuentre agobiado con 373 millones de Deuda flotante al 5 y 1/2 por 100 de interés anual, que representa un nuevo gasto de veinte millones.

ACLARACION

Por haber sido *EL GLOBO* el primero que en Madrid habló del asunto, creemos de justicia reproducir la siguiente carta, enviada

al *Boletín Mercantil*, de Puerto Rico, por el señor Rodríguez Arias, director de *El Eco del Comercio*:

«Sr. D. Jacinto Aqueña, director del *Boletín Mercantil*:

Me estimable amigo y querido compañero: En 25 de febrero próximo pasado, y por consecuencia de un sueldo que escribí para la sección *Comentarios* de mi periódico *El Eco del Comercio*, fui denunciado por el ilustrado señor fiscal de S. M.

Sorprendióme la denuncia, porque *sinceramente* escribí aquel sueldo más bien con ánimo de querer enaltecer al comercio y a la administración pública de este país, que de hablar en detrimento suyo.

En la declaración inquisitiva del proceso rectifico conceptos, y dije honradamente que no había tenido la idea de ofender al comercio ni a ninguna autoridad constituida en el país, y que para aminorarlo me prometía rectificar a mi vez en el número de *El Eco* correspondiente al 5 de Marzo; pero personas sensatas a quienes consulté sobre la rectificación, me aconsejaron que no lo hiciera, porque con ello quizás podría agravar más mi situación, dado que la causa que se me instruye aún estaba en *sumario*.

Pero el último vapor correo llegado de la Península al 11 del corriente, trae *La Liga Agraria*, de Madrid, y en dicho periódico encuentro reproducido mi sueldo denunciado, con algunos comentarios injeridos para la autoridad superior de la provincia; y como quiera que yo no puedo ni debo consentir con mi silencio que aparezcan *ciertas* versiones como esas, que reputo como calumniosas, pues nacen ellas de la interpretación torcida y maliciosa que se ha dado a lo escrito por mí en forma de sueldo, cumplo un deber, digno y honrado, desmintiendo hoy esos rumores que en fundamento alguno y con aviesa malicia han querido propalar mis enemigos; queriendo que conste de hoy para siempre que el director de *El Eco del Comercio* no se hace solidario de calumnias que puedan ceder en desprestigio de las autoridades aquí constituidas, a quienes respetas y a quienes considera acreedoras al respeto público y a la confianza del Gobierno. ¡Que conste!

Suyo afectísimo amigo y compañero, José Rodríguez Arias.—Abril, 19 de 1894.»

CARTAS DE INGLATERRA

LAS VACACIONES DE PENTECOSTÉS.—SIR WILLIAM HARCOURT.—LAS IGLESIAS Y EL ESTADO EN EL PRINCIPADO DE GALLES.—LOS CASINOS LIBERALES DE LONDRES.—LA MAYORÍA MINISTERIAL.—POLÍTICA DE LORD ROSEBURY.

Londres, 7 de Mayo de 1894.

Los legisladores se parecen a los colegiales en este concepto, a saber: en que unos y otros no toleran que se les prive de vacaciones. Pero confieso que los miembros del Parlamento inglés las han tenido muy contadas de un año acá. Las vacaciones de que generalmente disfrutaban a fines del verano y en Navidad fueron suprimidas, y la legislación actual sucedió a la anterior sin solución de continuidad, salvo una corta suspensión de cuatro días que se efectuó por Pascua. Llegó a ser de *casus* de todos, hasta del cansancio, y los legisladores británicos experimentan una insostenible necesidad de descanso, estableciéndose una especie de tregua entre los jefes de los dos grandes partidos de la Cámara de los Comunes. Híase convenido por acuerdo tácito, que la segunda lectura de los *bills* relativos al presupuesto y a la confección de la lista electoral, tendría lugar antes de Pentecostés, y que el proyecto de ley referente a la separación de la Iglesia y el Estado en el País de Gales, se leería por primera vez. Con esas condiciones el Parlamento se otorgó a sí mismo días de vacaciones, desde el 11 hasta el 23 de Mayo. Por ese medio recobraba fuerzas para continuar sus trabajos; que no se interrumpirán, sin duda, hasta el mes de Septiembre. Fuera de los irlandeses y de los diputados del País de Gales, los demás individuos de la Cámara popular desean que no haya sesiones durante el otoño.

A pesar de sus propensiones atléticas, sir William Harcourt parece eucumbir bajo el peso de las responsabilidades morales y del cansancio físico que le imponen las dobles funciones que viene ejerciendo de *leader* de la Cámara de los Comunes y de *canciller* del Echequer.

El mismo comienza a comprender que sus fuerzas están sometidas a una ardua prueba. Cuando durante el debate sobre el *bill* del presupuesto, Mr. Jackson, refiriéndose al impuesto que se proponía aplicar a las bebidas espirituosas sólo por un año, dijo a entender que el ministro no contaba permanecer más de un año en el poder, las personas que se hallaban inmediatas a sir W. Harcourt le oyeron decir a media voz: Deseo sinceramente que así sea.

Semejante acontecimiento sería una verdadera calamidad para el partido liberal, porque sir William Harcourt es el único hombre que se halla realmente en condiciones de recoger la pesada herencia de Mr. Gladstone. No faltan hombres de talento en el partido liberal inglés, pero ninguno tiene autoridad suficiente para ponerse al frente del partido. Bien pudo observarse esto, cuando hace poco tuvo sir William Harcourt que ausentarse algunos días de la Cámara a causa de un litio de familia.

Por fin se ha dado lectura al *bill* que ha de efectuar la separación de la Iglesia y del Estado en el principado de Galles. Ciertos artículos de este proyecto son objeto de críticas, por parte de los partidos extremos. Así, por ejemplo, se estipula que todos los intereses serán respetados, y que los bienes de los diferentes beneficiarios no volverán a las obras ó consejos parroquiales, sino a medida

que vayan feneciendo ó que se retiren los actuales pastores. Los partidarios más fogosos de la supremacía de la Iglesia oficial hallan ese procedimiento muy lento. Por otra parte, los *liberals* creen que, a fin de aprovechar el entrar a disfrutar de los bienes eclesiásticos, los consejos parroquiales harán la vida penosa, difícil y dura para los jóvenes ministros a quienes la edad ó la salud prometen largos años de usufructo.

No faltan por aquí gentes que jamás ponen los pies en un sitio conagrado a culto, pero que son encarnizados defensores de la Iglesia anglicana, que consideran como una de las instituciones del Estado. Esos están disueltos a atacar el *bill* de Mr. Aquilth *anguibus et rostro*. Ven motivo ó tentación para introducir la *cruza en la encina*, según se dice en inglés; y creen que este movimiento no se limitará al País de Gales, sino que pronto se extenderá por toda Inglaterra. Es posible que así ocurra. Abundan los manifestes que llaman a los anglicanos a la defensa de la Iglesia. Uno de esos manifestes es *firmado* por un reglar, el duque de Westminster, y es muy notable; el otro, por el arzobispo de Canterbury.

El primero pide 25.000 libras esterlinas para ayudar al establecimiento anglicano a defender sus bienes; a lo cual se le contesta, que en vez de pedir dinero al público, el noble duque podría suministrarlo personalmente, para lo cual bastaría con que renunciase a sus rentas durante quince días solamente.

En cuanto al arzobispo de Canterbury, no falta quien le aconseja que vigile las publicaciones de su hijo, que escribe novelas hartas ligeras. La última dada a luz por el joven Benson con el título de *Rabbits*, traspaesa los límites de la decencia, y podría firmarla sin reparo, cualquiera de los más *distintos* maestros de la literatura pornográfica.

Uno de los principales casinos políticos de Londres, el *Deconshire Club*, va a cerrarse. Esto se debe al esima que ha estallado en el seno del partido liberal. En cambio, el *Circular Club* de la ciudad continúa prosperando, a pesar de la reacción, y *home rule* y *unionistas* viven en paz bajo el mismo techo.

El conde R.bery, presidente del *Circular*, a quien han ofrecido un banquete los socios de mismo, los felicitó cordialmente, en un humorístico discurso, por semejante estado de cosas. Sin embargo, el secreto de la aparente concordia que reina entre esos hermanos enemigos, consiste probablemente en que el *Circular Club* no es un casino político, en la verdadera acepción de la palabra, sino una especie de *restaurant*, a donde van los socios a comer diariamente, y sabido es que los *berfiteaks* no tienen opinión política, ni las patatas tampoco.

Sucedía a veces con las mayorías gubernamentales, lo que con aquella nieve que Ovidio nos pinta deritiéndose a los páldos rayos de un sol de invierno. Después de las elecciones generales, era de 42 votos; el viernes último se observó con asombro que su número había decaído a 14 votos, ó, teniendo en cuenta el error de Mr. O'Brien, a 16. No olvidemos que se trataba de la segunda lectura del *bill* relativo a la confección de las listas electorales.—es decir, de un proyecto de ley al cual los liberales atribuyen grandísima importancia,—y único, quizá, de los que serían aprobados en la presente legislatura. Hay dos vacantes de diputados, y ocho *parliamentists* pasaron al campo enemigo desde que subió al poder lord Rosebery; pero lo que causa mayor temor, es que seis *parliamentists* y seis liberales ingleses se niegan a obedecer a cuantas indicaciones les hacen los whigs ministeriales y se hallan en estado de completo rebelión.

Recordan mis estimables lectores aquella escena de *Pedra* en la cual dos invitados salen del salón en donde se ejecutan piezas musicales, y una pregunta al otro: «¿Le gusta a usted Schumann?»—Sí; y a usted?—A mí, tampoco.

Indudable que hay ocasiones en que al decir sí, se da a entender que no; todo depende de la inflexión de voz con que se pronuncia ese *alve* bio. Pues bien, cuando pregunto en estas cartas hace algunas semanas a uno de los jefes del partido irlandés, si él y sus amigos tenían confianza en el conde Rosebery, me pareció, en el modo de contestar de mí honorable interlocutor, que al decir que sí, daba a entender lo contrario. Añadiré también que podría tener razón; he aquí por qué. La política de lord Rosebery parece consistir en llevar de nuevo a las flas del partido liberal a aquellos de sus miembros que se separaron a causa del *home rule*. En su discurso del banquete celebrado en el *Club Liberal* y los pronunciados la anterior semana en Manchester, el primer ministro hizo ofertas muy categóricas a los liberales unionistas.

Esa actitud fué muy comentada. Sin duda lord Rosebery invitaba a los *secessionists* a volver a la unidad en el terreno del *home rule*; pero como es seguro que no aceptarán el ofrecimiento, podría suceder que el noble conde echase a Irlanda al agua, confundiendo hallar en el partido liberal inglés reunido mayoría suficiente para gobernar. O mucho me engaño, ó esa combinación me parece el objetivo de lord Rosebery. Veremos.

E. S.

UNA INVASIÓN

Témese en Pensilvania una invasión tan molesta como original, y que se preparan a combatir energicamente. No se trata de una tribu de *Pieles Rojas*, sino de un formidable ejército de arduas, cuya numerosa vanguardia ha hecho ya su aparición. La Pensilvania está, desde largo tiempo atrás, acatunbrada a estas pavorosas aunque terribles invasiones. En 1849, los colonos de Estado se vieron obligados a defenderse con implacable

He energía contra aquellos vendedores; muy simpáticos cuando llegan en pequeño número, pero que constituyen una verdadera calamidad cuando se presentan en grandes masas.

Las autoridades de la región invadida gastaron más de cincuenta mil francos en pago de premios a razón de 50 céntimos y medio por cabeza de ardilla.

Que escribiera Lecat en la de estas antihijas a los cuales no se les puede casi reprochar sino el haber invadido el territorio.

Todos los años, las ardillas que habitan los bosques del Nordeste de los Estados Unidos, emprenden una gran excursión hacia el Suroeste, atravesando en innumerable bandada los Estados de Nueva York, Pensilvania, Virginia, hasta la parte oriental del Tennessee.

El tiempo que dura este largo viaje, nuevos peregrinos, de hermosos penachos, recorren una serie de magníficas selvas, donde se producen con abundancia las frutas de que más gustan las ardillas.

La apertura de la caza de esos animales comienza en mayo en natural, y no llega a cada Estado.

En Pensilvania, esta caza original, *spring* muy antiguo, cuenta con numerosas familias, cubriendo gran parte central, en los condados de Clinton, de Clearfield y de Bedford.

Según la *Revue des Sciences Naturelles*, el ejército de ardillas en dirección al Suroeste, en la base de las montañas de la zona, compacto y extendido, como en 1889, año memorable, en el que el viaje tradicional de aquellos roedores, revisó todos los caracteres de una verdadera invasión.

A fines del mes de Agosto de 1889, un diario de Nueva York, el *Sun*, anunciaba que las ardillas acaban de atravesar, en número considerable, la parte oriental del Estado de Nueva York, dirigiéndose al Suroeste, hacia la Pensilvania.

En efecto, en los primeros días de Septiembre, la ciudad de New, en Pensilvania, se encontraba literalmente invadida por las ardillas, hasta el punto de que en su mayoría por comerciantes de maderas y leñadores, está situada al Oeste de la Susquehanna, en la extremidad septentrional del condado de Clinton.

Una mañana, la ciudad de New se encontró enteramente ocupada por el ejército de ardillas que avanzaban en compactas masas sin dejar un solo árbol.

Como Cesar, llegaron, vieron, y vencieron; entraron en la ciudad y la ciudad fue suya.

Grises, negras, oscuras, leonadas; ininidad de ardilla a de todos colores se congregaron en las calles y plazas de New, invadiendo los patios y los jardines, instalándose sobre los árboles de los paseos y boulevar, y penetrando hasta en las habitaciones.

Pero he aquí que, pasado el primer momento de estupor, los habitantes se prepararon para combatir al enemigo.

Cada cual, armado, ya de una escoba, ya de unas tenazas, un bastón, o de piedras, la emprendió contra las ardillas golpeándolas o ametrallándolas, y dándoles caza, quien en las alcobas, quien en las cocinas, graneros, cuevas, sótanos, cuartos, etc. Todo el mundo estaba armado y todos combatían.

En las calles y en las encrucijadas, los niños de New se batían con las ardillas a pedradas, a martillazos y a escobazos.

Los cazadores cogieron sus escopetas, y los buenos tiradores mataban diez o doce de un solo tiro disparado a los árboles; y por la tarde, la caza continuaba, perfectamente condicionada, figuraba en la mesa de todos los habitantes de New.

Después de esto, la ciudad continuó impecablemente la encarnizada metaza, sin que disminuyera en nada el número de los invasores, que se renovaban incesantemente. *¡Cao acioso, non desistit alteri!*

Que criminal! Se veía sangre por todas partes, y fue preciso volver a la muerte que no se pudo evitar. Muchos de esos graciosos turistas, dejaron sobre el campo de batalla sus alfileres, alfileres, y sus bellos pañuelos; allí concluyeron su inocente vida y sus dulces sueños de larga peregrinación.

Se comprobó más tarde que esas innumerable ardillas formaban una inmensa columna de 10 kilómetros de ancho por 50 de largo. Tal fue la fantástica tropa que durante cuatro días atravesó New sin detenerse y sin desviarse siquiera, al tropezar con la estupefacta población.

A alguna distancia al Sur de New, la cabeza de la columna se encontró de pronto con el brazo Oeste del río Susquehanna.

Se detuvieron por fin los terribles viajeros? No, lo mismo que acababan de atravesar una ciudad, atravesaron el río.

Los pescadores, montados en una barca, veían a las ardillas lanzarse valientemente al agua, para a nado la lejana orilla opuesta y dirigirse seguidamente en inmensa procesion hacia la cadena de los Alleghany orientales.

Siguió en su maravillosa peregrinación.

Ocho días después se supo que la invasión de los interpidos roedores franqueó el caudaloso río Cohann, donde se les aguardaba. Que importan los heridos y los muertos? Desde este nuevo campo cubierto de cadáveres, las ardillas ganaron en fulgurantes carreras, las montañas Muncy, en el condado de Cambria.

En esta headita región, especie de tierra de Canaan, los atrevidos peregrinos encontraron una abundante y rica vegetación de hickory, rubus y hayas, carga de sabrosa fruta. La estación era suave. Una semana de primavera y de verano. Después, bien resguardados sus fueros y completamente repuestos, dejaron la mesa y emprendieron su prodigiosa marcha atravesando el valle del Buffalo Run, al sur de Bold-Ridge, donde se dedicaron al pillaje en los campos de trigo y en los mercados cercados. Nada hay que exalte tanto el apetito como el ejercicio.

En ese país llano y descuberto van tan numerosos los invasores, que se mataban con frecuencia siete u ocho de un solo tiro. El peor tirador no regresaba a su casa sin llevar consigo cincuenta o cincuenta ardillas.

Los habitantes del valle de Buffalo Run afirman que en esta memorable caza se mataron más de tres mil ardillas en una superficie de algunos kilómetros.

Tres mil penachos: los suficientes para adornar de sedosas colas una torre tres veces más alta que la torre Eiffel.

Entonces, añade la *Revue des Sciences*, comenzaba la segunda semana de Octubre: dejando el valle del Buffalo Run, el ejército de ardillas desapareció como un solo roedor, en las montañas cubiertas de espeso bosque, sin preocuparse con los incalculables muertos dejados durante el trayecto de su prodigioso viaje.

Estas extrañas fanfanas se encontraron, no obstante, singularmente reducidas, cuando una tarde se acercó un poco por los condados de Hamilton y de Blair, y después, por el Oeste del condado de Bedford, en Pensilvania. Alcanzando entonces la frontera de la Vir-

ginia, la inmensa tropa de ardillas viajeras había franqueado más de 300 kilómetros desde su patria del Estado de Nueva York.

En este punto, cesan las noticias acerca de esta extraña invasión; pero parece muy probable que las ardillas, continuando su camino, llegaron después de haber recorrido más de 1.600 kilómetros al término de su maravillosa excursión, es decir, a las fértiles llanuras de Tennessee oriental.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El cólera portugués

Lisboa 13.—En el día de ayer se registraron siete invasiones de cólera, se curaron veintidós atacados y quedaron en tratamiento sesenta y ocho enfermos.

Como en los días anteriores, tampoco ocurrió ayer defunción alguna por efecto de la epidemia.

Esta sigue disminuyendo de una manera muy notable y por fortuna no ha perdido su carácter benigno.

El autor de la explosión

París 13.—Después de imprevistos trabajos, la policía consiguió apoderarse, anoche, del autor de la explosión de la avenida Kleber. Este es un antiguo mozo de café de ayuda de cámara, llamado Toinet, que ya ha estado preso como anarquista y que ha sido reconocido por varios testigos que afirman haberlo visto dirigirse a la avenida Kleber momentos antes de producirse la explosión.

París 13.—Se confirma que el autor del atentado de la avenida Kleber ha sido ayuda de cámara en varias casas importantes, de las que fue despedido por sus ideas anarquistas. La opinión pública se muestra satisfecha del celo desplegado por la policía, que no ha desistido en su empeño hasta descubrir al verdadero criminal.

París 13 (20).—Tomé y no Toinet, como equivocadamente se creyó en un principio, que se llamaba el presunto autor del atentado contra el Sr. Massing en la avenida Kleber, preso anoche por la policía, ha negado ante el comisario toda participación en el crimen que se le imputa.

A las preguntas que se le han dirigido respecto de sus ideas políticas ha dado motivo para sospechar de sus afirmaciones anarquistas. Cuanto a las preguntas relacionadas con el atentado ha contestado tan vagamente ó incurrido en tales contradicciones que obligan a creer que la policía ha dado con el verdadero ó principal autor del crimen.

Quebradas

Valparaíso 13.—La situación comercial es cada vez más grave. Algunos casos de mucha importancia se han declarado en quiebra.

La República del Plata

Buenos Aires 13.—Ayer se verificó la solemne apertura del Congreso, leyéndose el Mensaje del presidente de la República.

En dicho documento se declara que la paz está solidamente restablecida en toda la República Argentina, y que las relaciones de esta con las potencias extranjeras son excelentes.

El Mensaje presidencial afirma que el Gobierno actual no transigirá nunca con los perturbadores del orden, los cuales serán castigados con la mayor energía.

Demuestra el aumento que van adquiriendo las rentas, y rechaza toda idea de nuevos empréstitos.

Anuncia que el Gobierno tiene el proyecto de reducir progresivamente los derechos de Aduanas.

R Mensaje presidencial ha producido muy buen efecto, particularmente entre los hombres de negocios, quienes esperan que muy pronto quedará normalizada la situación económica.

Buenos Aires 13.—La prensa de esta capital comenta favorablemente el Mensaje del presidente de la República.

«Pocas veces», dice un diario, «ha sido recibido por la opinión con tanta simpatía un documento análogo; no ya por las esperanzas que el discurso del jefe del Estado hace recibir a todas las clases sociales de que la paz interior será un hecho, sino por la confianza que inspiran los hombres que forman el actual Gabinete que cuenta con el apoyo de la opinión.»

Noticias del Brasil

Rio Janeiro 13.—Noticias recibidas de Rio Grande dicen que la situación en aquella provincia no es tan exagerada como se ha supuesto.

El Gobierno brasileño ha vuelto a autorizar la libre circulación de los despachos privados.

De Canarias

Las Palmas 13 (915 m).—Han llegado a este puerto el cañonero español *Salamanca* y el vapor inglés de guerra *Way*.

Las facturas extranjeras de enfrente de estas islas aun están considerablemente sufre tráfico mercantil.

Nota. Hasta las doce y media de la madrugada, hora en que cerramos esta hoja, no ha llegado a nuestro poder ningún telegrama del extranjero.

No sabemos a qué atribuir la falta; pero aprovechamos la oportunidad para rogar muy encarecidamente a la prensa periódica, ya que afecta a su propio interés, se haga eco de las quejas que continuamente recibimos por el retraso que sufre el servicio telegráfico.

Telegramas de Madrid y Barcelona han tardado diez horas en llegar a su destino.

PEREGRINOS A ALCALA

Dice el Correo: «La Guardia de Honor y Apostolado de la Orden de la parroquia de San Martín de esta corte, en su calidad de caballeros, ha ido hoy a Alcalá de Henares en piedad peregrinación, con el fin de rendir culto a Jesús Sacramentado y adorar las Sagradas Formas incorruptas que se veneran en aquella insignie iglesia magistral.

Han formado parte de la comitiva el nuncio de Su Santidad, los arzobispos de Compostela y Madrid y el obispo de la Habana.

Representa a S. M. el rey el grande de España señor marqués de Montalvo.

En Alcalá se les dispuso un entusiasta recibimiento, tanto por los vecinos de la localidad como por las tropas que guarnecen aquel cantón.

El regreso ha tenido lugar esta tarde a las siete y media.

Con referencia a la recepción de estos peregrinos, leamos lo siguiente que publica anoche nuestro apreciable colega *La Justicia*:

«No queremos creer que sea cierta la noticia que a última hora de la tarde nos comunican, según la cual, el general gobernador

de Alcalá, Sr. Coig, había nombrado una comisión de oficiales para ir a recibir a los peregrinos de San Juan de los Rios, a su llegada a dicha población, con el encargo de darles y de besar el anillo al arzobispo-obispo de Madrid Alcalá.

Y no lo queremos creer, porque, aparte de revelar esto un síntoma de reacción clerical inexplicable—aunque esa reacción se viene a todo andar,—excluiría de parte de los Cabildos recibir a los soldados cuando y en el ejercicio con pánico y cruz a zaga y respuesta.

«Que volviéramos a aquellos días últimos del reinado de Isabel II, en que los presidentes del Consejo de ministros asistían con cirine a las procesiones?

Peroso, repetimos, no queremos creer la noticia.

La peregrinación regresó anoche sana y salva a la corte.

Los alardes de fuerza con que las huestes clericales provocaban, no ha mucho, a la opinión general del país, parecen que van cediendo el puesto a una saludable prudencia.

«Cuerpo de los peregrinos de anoche debieron considerarse con las espaldas bien guardadas, en el sentido moral y material de la expresión.

Al desembarcar en la estación del Mediodía, precedidos de un piquete de la Guardia civil escoltados por otros cuatro armados desfilaban por entre dos hileras de guardias de orden público, mientras que una brigada de agentes de policía ejercía estrecha vigilancia para evitar a una manifestación hostil de parte de los curiosos que se agolpaban a su paso.

Más que romeros rústicos, parecían una cuerda de presos.

Al disolverse, en silencio, como bestias vergonzantes, debieron reflexionar que ciertos actos son hoy un ridículo anacronismo, y que el empinarse en ir contra la corriente del siglo es empresa temeraria.

A la reacción negra con que nos amenaza el clericalismo batallador e intransigente, responde con energía protesta el espíritu de libertad enardecido en todos los pueblos del mundo civilizado.

ELEGANCIAS MODERNAS

París 10 de Mayo de 1894.

El mes de Mayo trae siempre a París varias epidemias: las inglesas de la agencia Cook, las morescas, el tifus y también las Exposiciones de pintura; esta última en Terpsichore, contagiosa y peligrosísima, pues exige que la desgraciada cristiana se pasee horas y horas en aquellas calles de trapez embarradas.

Y que lástima de var melizada tanta buena y sólida tela! Cuántas camisas, cuántas sábanas podrían sacarse de cada «Combate de los godos contra los romanos» ó del «Amor de Echando a Hércules». Lo triste es que las Exposiciones de pintura han llegado a ser óficio de modas ambulantes, pues allí se ostentan los modelos que van a reinar en el verano.

El rojo se usa mucho. Un rojo claro, un rojo llamo, un rojo diabólico; el único color que le sienta en compañía es el negro, el del blanco, el guipur blanco con cuerdas de azabache ó bordado de filpa.

Este guipur se emplea de mil maneras, en bandes horizontales ó verticales, es decir, dispuesto en rayas al través ó al largo—canevas de guipur.

Con el traje rojo, es obligatorio el sombrero negro, y más vale que también lo sea la esclavina, pues la mezcla no es siempre fácil ó acertada con semejante fondo.

Este color rojo sienta admirablemente a las niñas, a las pollitas, a las jóvenes, pero vamos... ¿cómo explicarlo? El rojo no es un color respetable aunque sea un color decente. Dejémoslas las niñas... que cada una cierre la puerta y consulte su le de bautismo... después de treinta años más vale no ponerse colorado claro como cantan las cajas de cigarrillos; este color exige una tez y una frescura de primera clase. ¡Ya se sabe que la frescura... pero queda la tez; tampoco, sienta el colorado a las damas. No es que les falta gracia a las gorditas. A muchas les gustan más que las gorditas, pues un hueso, por sabroso que pueda ser, siempre suena a hueso, pero, nada debe abusar de sus ventajas... Una señorita con ostentación de *fille*, vestida de rojo, hará volver la cara a todos... ¡quién sabe por qué!... más vale andar pálido.

Pocos grandes bailes, pero mucho bailetean y muchas reuniones íntimas. El traje de muselina bordada se gasta con volantes de igual muselina, y *calen tenas*. La muselina es blanca, bordada de azul ó lilas, también se hace muselina de color azul ó rosa, cielo, bordada de igual tinte, ó de negro, ó de blanco, ó de color distinto. Los bordados son ligerísimos, florecillas, anillos, puntas, etc. En la cintura y en el cuello se ata una cinta de terciopelo.

La falda de abajo es de seda blanca ó de seda de color, y se conjunto presenta un matiz agradable. Por ejemplo: falda de seda rosa, segunda falda de muselina blanca con bordados negros, cinta de terciopelo verde almidonado, ó rosa, falda de seda azul turquesa, segunda falda de muselina azul, bordada de blanco, cinta de terciopelo negro. He aquí un modelo precioso: falda de seda roja, segunda falda de muselina negra bordada de celeste, cinta de terciopelo crema.

Con el traje de muselina vuelven las espaldas blancas, tan bonitas, tan graciosas, tan femeninas, que parecen los mantiles de un afor. La media sigue negra, de seda, lila ó calada, y el zapato de bourn, con tacón bajo, ó la inglesa, y un pequeño nudito en el empeine del pie.

Los pañuelos de batista blanca, rosa ó celeste, orlados de batista negra, fiammas. Las camisas llevan el mismo adorno de batista negra. El corse negro está enteramente olvidado; se hace del color que más gusta, pero cuidado de no mezclar en la lencería varios colores; conviene adoptar un solo tinte, un fuésen verde, un pantalón rosa, una camisa lilas; echan de encontrarse reunidos sobre un mismo cuerpo, y tal vestido de arquin no merece sólo una prueba de mal gusto, sino también un ajuar de retrazos. Basta, señoras, con tener la cabeza dis; aratada... el resto sobre... no demos pábulo... no demos pábulo, por Dios!

FEUTU.

Los coros de Clavé

Como habíamos anunciado, llegaron a Zaragoza los coros de Clavé, siendo recibidos con gran entusiasmo por inmenso número de personas en aquella población.

Califican en tres kilómetros la extensión que ocupaba la manifestación en honor de los coros.

La comitiva entró en la población en el siguiente orden: Guardia municipal montada, bombas con hachas de viento, comisiones y sociedades corales con estandartes, algunos de ellos de gran valor artístico.

La entrada en la población resultó un espectáculo admirable.

Se dieron vivas a Cataluña y a Aragón, y el alcalde dirigió a su presidente un sentido discurso. Los orfeonistas, que llevaban todos la tradicional batistina, prorrumpieron en vivas al alcalde.

La estación y muchas casas particulares estaban iluminadas. Los orfeonistas zaragozanos recibieron y acompañaron a sus hermanos los catalanes.

La comitiva recorrió las principales calles de la población, entre los aplausos y vivas de la muchedumbre.

El orden fue completo.

Los estandartes de la sociedad Taponera de Pelipugell, que son de gran mérito, fueron retirados a causa del fuerte viento que reinaba.

Ayer, los coros concurren a la Plaza de toros, donde se celebraba el festival. El circo estaba adornado con elegancia; en el redondel había un gran tablado, en donde se tocaban los coros y las músicas, total, 1.500 personas.

—He aquí como describa el acto el correspondiente de nuestro apreciable colega *La Correspondencia*:

«Sobre la puerta del toril se ha colocado la tribuna oficial, en donde están las autoridades y comisiones. En el ant pecho se destacan precisas cintas de las mismas que engalan los estandartes.

Hermosas damas se ven en los palcos, gradas y tendidos. En uno de ellos hay una tribuna de preferencia, adornada con los colores nacionales y arco de follaje, formando un cuadro encantador, en cuyo fondo se destacan las barbetas de las masas corales.

Al entrar los estandartes con saludos con trépidos aplausos, haciendo el público especial distinción por la riqueza y arte con que está confeccionado, al de la Sociedad Palapugell de Valencia.

A los coros de las músicas militares, entró el maestro Goula, resonando en la plaza atronadores y entusiastas aplausos. Del público salieron palmadas.

A una indicación del Sr. Goula, los coristas se agruparon, colocando sobre los hombros las batistinas.

En medio de grandísimo silencio empezó a cantarse el himno *Gloria a España*.

La interpretación fue magistral.

Al terminar, se dispusieron a los coros una ovación ruidosísima.

El resto del programa mereció también aplausos.

Tribunales

El crimen de El Escorial

La sesión de ayer principió informando el Sr. Aracil, defensor del rrisanto, quien protestó de las inculpaciones hechas a su defendido; trató de convencer al Jurado hablándole de la madre de Crisanto, y le exhorta para que no juzgue por el estado de la opinión pública, diciéndole que si condenan a su patrocinado se habrá condenado a un inocente.

El presidente le llama al orden.

Rectifican todos los letrados que usaron de la palabra, y el fiscal sostiene sus conclusiones, afirmando que antes de que se retractara Crisanto de su primera declaración, el *Heroldo* dio la noticia.

Seguidamente, el presidente pregunta a los procesados si tenían algo que añadir, y únicamente el *Chato* refirió que Crisanto había dicho en la cárcel:

—Ya que yo me pierdo, que se pierdan todos.

El presidente hizo el resumen del juicio oral, y se leyó el interrogatorio de 23 preguntas que se someten al Jurado.

Basta se retiró a deliberar, y dos horas después, conforme a su veredicto, el tribunal de derecho pronunció sentencia.

Basta, según telegramas que recibimos a última hora, es como sigue:

Julian (el *Chato*), 35 años de cadena; Crisanto, 21; María y Francisca, 16; Concha, 3, y Juana, 6 meses.

El choque de Quintanilla

En la mañana de ayer el jurado dio su veredicto, después de haber pasado toda la noche en sesión.

El presidente hizo el resumen, y a las cinco de la tarde se empezó a redactar el interrogatorio para los jurados, que pasa de cinco preguntas.

El fiscal y los abogados pidieron modificaciones que produjeron varias incidencias.

A las cinco de la madrugada concluyó la redacción del interrogatorio, y a las nueve empezaron a deliberar los jurados.

El veredicto declara la culpabilidad de Mistejo y la inculpabilidad de Pío; mas parece que sostiene graves contradicciones a inherencias.

La sesión continuó todavía, y las partes están tan el veredicto para interponer la apelación.

La creencia general es que será anulado lo hecho.

CORNULOGÍA

Mayo, 14 de 1894.

—Desengádate, Nástasio, si esos son toros ni ná.

—¿Qué están bien crudos? Pues chico, sobre esa particular hay mucha gente e libras.

—¿Dime, que barbaridad!

—Los toros e D. Baustiano hicieron algo? No tal; en varias muy reservones, y luego, ni parecer se dejaban; y en la muerte? juyado una atrocidad, y aplomados, guasones, tontos.

Dónde vamos a parar si los comparras, siquiera, con los Mirras.

—Es verdad.

—Lo que es por criarlos gordos no se debe un guir.

Si pesan a mi maestro, tiene diez kilos demás que los toros de ayer tarde, y no es más que un animal.

—Y vaya una intrá, *Chamaca*!

—¿No ves tu el bumbo que dan algunos órganos sabbos de la fiesta nacional a los toros de Udaeta?

Luego, venir a matar al Espartaco otra vez, todo era de novela; así se llenó la plaza.

—Y se volverá a llenar mañana.

—Si, si Dios quiere.

—Está aquí tó Fuenlabrá, y Alcobendas y Huesca, y el cuerpo municipal de varios Ayuntamientos.

—Ya a si se llenará!

Porque ayer estuvo hasta arriba de criaturas de todos los idiosmas.

La corrida principió a las cuatro y media. Espartaco lucía terno corinto; Guerra, verde marisco, y Reverte, negro, dombas ó tres con oro.

El primero de los toros de D. Faustino Udaeta fué el señor de *Pelero*, negro meano, bien armado y de buena traza.

De Trigo, el Pegote recibió ocho puyazos y uno del Moreno, conchecando cuatro vuelcos a los *Plutarcos*, y desbarrando un caballo de música.

Guerra, superior en los quites.

Repartero, reservado; Reverte, «acónito», que devía un cómicó por decir «acónito» ó no se qué.

El toro hizo la faena entre huyendo y rematando.

Entre Julián y Roger y no el de Flor, el Valencia, cuartearon sus tres pares entre el raba y los orejas.

Manuel anochó al *Pelero* guasón y najando, y le toró en contra; pero sin parar, y con sus pinchazo en hueso y una esdocha en lo alto, entrando con frescura, al volapié, rematado.

—*Habanero*, negro zaino; así lo dice el prospecto, con buenas armas y dno, y de libras y queriendo.

Guerra con cinco verónicas, señalándole el terreno, y parando entrambos pieses se ganó el aplauso ibérico.

Mira, Dionisio, habla claro y no te metas en verso, que es como meterse en varas y no es para todos eso.

El *Habanero*, con voluntad y poder, despegó a los *Plutarcos* en cinco ocasiones de sus respectivas caballerías, y estropeó una de ellas; todo eso en cinco puyazos que tomó.

ESPECTÁCULOS

PRINCE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Primería extraordinaria a beneficio de los pobres de la parroquia de San Lorenzo.—Lucha de Lantermoor.—La perla del Brasil.

LARA.—A las 8 y 3/4.—Olivia.—El doctor Palestra.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2.—Olivia.—Zaragüeta (dos actos).—Los tiranos.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La noche de San Juan.—Al Santo! Al Santo!—Los descamisados.—La verbena de la Paloma a el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—(Beneficio de la señora doña Julia Segovia).—Un pretexto.—Las hijas del Zebedeo.—Segundo acto de la misma.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 3/4.—La atracción del día Zampa, rival gimnasta de la hermosa Geraldine. Programa completo y de novedades. Léase cartel.

Sillas de paseo, 150 pesetas, y entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON

—A las 8 y 1/2.—Gran función, números de novedad, Mr. Onofroff, Mr. Zela, Mr. Boiset y los principales artistas de la Compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTACULO CIENTIFICO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertier, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos le visitan.

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS
Preparadas por el DOCTOR CLIN
Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluén nunca cesan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva York para curar rápidamente:
Los Flujos antiguos o recientes, la Gonorrrea, la Eranoragía, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia} de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

VICHY
PASTILLAS VICHY-ETAT
VENDIDAS
EN TODAS LAS BOTICAS
EXCELENTE PARA EL ESTOMAGO
Y LA VENTRIA
Las Boticas Farmacias
ESTACION DE LOS BAÑOS
18 de Mayo — 28 de Septiembre

Agua mineral medicinal sulfato-AZODADA-bicarbonatada
BARAMBIO
Manantial DEL RUBAUDONADEU
RECOMENDACION.—Alimento, Resolutorio, Laxante.
ECCO NORMAL.—1/2 a 1/4 litro por la mañana en ayunas, otro 1/2 a 1/4 litro por la tarde, y otro 1/2 a 1/4 litro al acostarse, según el caso, a cada una de las dosis una cucharita de café, si es necesario.
En la zona mineral con el uso en la proporción de media a un litro.
Durante el día, en sustitución del agua ordinaria en cantidad de 1/2 a 1 litro, cada vez.
Es notable en acción como aperitivo, merced a la neutralización del exceso de jugos gástricos y a las diálisis ácidas, siendo una consecuencia de este primer beneficio la mayor asimilación de los alimentos y, por tanto, la desaparición de las estados anémicos. Las sales potásicas y magnésicas determinan una abundante secreción urínica, que facilita la eliminación de los principios ácidos, tales como el ácido de col, existente en los casos de cálculos de la vejiga, etc.; y es digno de favorerse asimismo en la gota, en las nefritis nefróticas. Las acciones de esta agua, como sedante de la irritación muscular, es más rápida que en todas las demás aguas, y segura siempre la pronta producción de acción diurética y moderada de los diuréticos, es garantía de su eficacia. La acción, además, nutritiva y reparadora que ejercen estas aguas reside en el Azodo, base de los principios llamados proteícos, que constituyen la causa primera de asimilación orgánica.
Eminentes médicos la presentan como la mejor, y declaran que con esta agua se tiene
LA SALUD EN LA PROPIA CASA.
DEPÓSITO CENTRAL PARA ESPAÑA:
MADRID.—3, Caballero de Gracia, 3.
Farmacia del Doctor Mariano Rias y Manada.
De venta en todas las principales farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales.
Botellas de 1 litro. Cada botella va sellada de una capsula metálica y de un tapón con el nombre del Manantial, cubierta, además, con una etiqueta.
BARAMBIO (Provincia de Álava, España).
A 8 kilómetros equidistante de las dos Estaciones férreas de Amurrio y de Arto; (Parroquia) de Miranda de Ebro, Amurrio, Arto y Bilbao; 20 de Álava, y 30 de Vitoria.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Geta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parra, al lado de la hatería Salva.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR
Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.
ESQUELAS FUNEBRES.
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las
OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DOP.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ESQUELAS
Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios económicos.

SOCIEDAD GENERAL
DE
ANUNCIOS DE ESPAÑA
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.
OFICINAS
6 y 8, ALCALA, 6 y 8

LA CATALANA
ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
2, SAN AGUSTIN, 2
Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, a la vez que con el mayor esmero posible.

EXPOSICION FILIPINA
COLECCION DE ARTICULOS
JULIO 1898
CUBIERTOS CON 34 GRADOS

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando las comprobantes.
OFICINAS:
Barriónuevo, 7 y 9, antresuelo.—Madrid

AVISO
Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100.
Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.
Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.
Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de
EL GLOBO
precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO
DECIMA EDICION
CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA
CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.
MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.
MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.
MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.
Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.
Se halla de venta en la Librería Editoria de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

Bajo los tilos
de su meditación y hacerle ver lo que pasaba, pero me dijo:
—¿Qué piensa de esto, usted que es hebreo?
—Hice que me repitiese lo que había dicho, y como no daba mi opinión, preguntó:
—La de Petrus Hoffpenger se apoya en el espíritu que se halla sobre la t en el primer sentido, y no refiere a la letra á con que empieza en francés el nombre de *Agencia*.
Sin embargo, no creo equivocarme; he leído todo lo que se ha escrito sobre los jacinthos, desde el jacinto de Constantinopla hasta el jacinto encarnado de Flandes.
—Niño—gritó M. Müller—vamos a comer! Se dirigieron juntos a la casa, y yo salí para ir a comer a mi hostelería; pero estaba agitado, no comí y pasé el tiempo paseándome por el campo.
VI
Anécdotas
Hierba por sus pies tocada cuya punta aun inclinada parece que conserva la huella de su paso.
SCHILLER.
He andado desde que comí, he vuelto abrumado de fatiga, no son más que las nueve;

al subir a mi cuarto, á través de un tabique delgado he oído música: dos voces reunidas. ¡Ella y él!
He aplicado el oído: lo que cantaban era una canción alegre.
Me ha parecido que si hubiese cantado otra cosa más tierna hubiese experimentado un horrible malestar.
¡Oh, Dios mío! ¿Qué es lo que pasa por mí? Tengo el corazón apretado como si fuese a llorar. Siento contra la señorita Müller impulsos de odio; me parece que sea primo, sea Schmidt de cabellos rubios, me roba un bien que me pertenece; que la mirada y la voz de Magdalena son mías, y que ésta es culpable respecto a mí.
Sin embargo, ¿qué hace? Recibe como debe, bien, y convenientemente, a un pariente, a un amigo de la infancia.
Y yo, extraño, desconocido, ¿qué tengo derecho a exigir?
Nada más que cortesía.
Y ¡quién me la ha negado!
Pero he visto su mano en la de Schmidt; Magdalena no la retiraba, y cuando mi mirada se fijó en ella para interrogarla, ha apartado los ojos y no se ha atrevido a sostenerla.
¿Por qué? ¿Qué pobre loco soy! ¿Me había prometido algo? ¿Es mi mujer ó mi prometida? ¿Me amaba, ó me había dicho que me amaba?
Y ¿por qué me había de amar? ¿Le he dicho yo que la amo? ¿La amo yo, que hasta hoy la he mirado como se mira una hermosa flor, como se mira una curruca que salta armoniosamente bajo el verde follaje?
Sin embargo, cuando ese Schmidt le ha estrechado la mano me ha parecido que me atrancaban violentamente algo del corazón; cuando ella reía con él y brillaba en su frente y sus ojos dulce y serena alegría, he sentido que no tenía derecho a experimentar una dicha que no provenía de mí.
Esto es una fiebre, una fiebre que mañana habrá pasado; por fortuna, nada ha visto; se nubla reído.
—¿Magdalena reirase de mí!
—Esto es una fiebre, es preciso dormir.
—No; tengo necesidad de aire, voy a volver al jardín...

talento; te juro que yo, en tu lugar me hubiese dado por anti-fiebre.
A propósito de matrimonio: el mío se rompió ayer, y he aquí cómo:
Estaba por la noche en casa de la madre de María solo con las dos, y habíamos de los preparativos de nuestra boda y de esos pequeños detalles que tanto acortan el tiempo. María habló de su equipo. Quería un vestido de raso blanco; yo opinaba lo contrario; no tiene la tez bastante blanca para soportar el brillo del raso; no obstante, cedi.
—Y usted?—me preguntó.
—Yo—dije—¡Oh! Mi traje importa poco; ire como todos los novios.
—Si—dijo María—llevará usted pantalón ceñido.
—Mi querida María—repliqué—dispense me el pantalón ceñido.
—No, no—dijo—no quiero que tenga usted aspecto de desahogado.
—Pero, María!—exclamé—¿quiere usted que los chicos me apodreen á la salida de la iglesia? Déjeme usted ocultar lo exiguo de mis pantalones con el pantalón ancho.
—Al menos—repuso—dejará usted que se gan por cima de la corbata las puntas del cuello de la camisa.
—¿Qué niñería!—dije yo.
—¡Oh!—exclamó ella.—Es que no es uso en usted, y Sofia hacia notar días pasados que eso sienta muy mal, y yo le anuncié que haría que por fiese usted esa costumbre.
Me impacientaba un poco que la señorita Sofia se mezcase en mis asuntos, y que mi prometida hiciera ya gala de su poder sobre mí.
—Vamos—dije—no hablemos más.
—Al contrario; hablemos—repuso.
—¿Por qué?
—Porque es preciso que usted me lo prometa.
—María, ¿no tenemos otras cosas más interesantes de que ocuparnos?
—Hablarémos de ellas más tarde.
—¿Qué tontería!
—¿Qué tontería!
—Pues, bien—contesté.
—¡Sea enhorabuena!
—Continuaremos como soy.
—Bromes usted, sin duda?
—No.

—Muestra usted un buen carácter.
—Me muestro tal cual soy; no es con semejantes simplezas en las que quiero probar a usted mi amor.
—Eso me enseña lo que puedo esperar cuando sea su mujer.
—Vamos, Eduardo—dijo la madre—un poco de conciliencia.
—Hice un gesto de impaciencia.
—Míreme—dijo María—ve le encolorizado contra mí, y dice que me ama; vea usted que aspecto de enfado tiene, y todo porque trato de evitar que sea ridículo.
—María, eso es decir que lo he sido hasta ahora.
—Tómelo usted como quiera, pero es innadmitido que un novio sea tan poco complaciente.
—¿Y si lo que a usted le parece bien me pareciera á mi ridículo?
—¡Bah! no tiene usted sentido común.
—María, no rifamos por tan poca cosa; yo no me meteré en sus trajes; no se meta usted en los míos, y acabe esta cuestión—dijo severamente.
—Yerno mío—dijo la madre—me veo obligada á censurarle.
Estaba horriblemente contrariado por aquella falta de talento, por aquel capricho y aquella pretensión de dominio.
—¡Caramba, señora!—dijo la madre—métese usted en sus asuntos!
—Es usted un impertinente—me contestó.
—Y ustedes, dos criaturas estupidas—dijo. Y cogió los guantes, el bastón y el sombrero.
—Eduardo—gritó la madre—piense usted en lo que va á hacer!
Vacilaba, pero María dijo:
—Déjelo usted que haga lo que quiere.
Me marché, y esta mañana he recibido una carta prohibiéndome volver a la casa.
Este matrimonio estaba muy lejos de ser tan ventajoso como el tuyo, y no lo echo de menos; por otra parte, me bastaría con la fortuna de mis tíos.
Tu hermano le escribe algunas líneas para comunicarle una resolución que he tomado.